

Escrito por: Anonymous

Resumen:

soy Eva Lisefs Mariño Lujan, soy hija única de Nola Lujan y Ramón Mariño

Relato:

Nola Lujan y Eva Lissef Mariño (mi hija me examinó profundamente) Me costó mucho hacer público el presente relato, por mis preceptos morales que me mantuvieron atada por muchos años de mi juvenil vida. Crecí en un hogar religioso, al lado de mis padres, soy hija única. Al escribir esta verdadera historia cuento con 25 años.

Soy Eva Lissefs Mariño Lujan, como ya dije hija única de Nola Lujan y Ramón Mariño, dos padres ejemplares que me criaron como a todo hijo único; cumpliendo cada uno de mis caprichos y en una atmosfera apegada a los dogmas religiosos, hasta en la manera de vestir (siempre con faldas largas y blusas sin escotes, además sin alhajas y maquillajes, ropa interior muy ortodoxa...y pare ud de contar), soy médico de profesión y siempre he sido el centro de atención de mis padres; más aún de mi madre con quien comparto mucho más tiempo, ya que mi padre siempre ha estado trabajando y llega a casa por las noches, así que para mi mami he sido además, su centro de atracción (lo descubrí en 2020)

Conviene señalar que mi madre es una mujer cincuentona de piel mulata, estatura normal (ni alta ni baja), delgada, vientre plano, cintura estrecha y un rostro de facciones rasgadas, nariz perfilada boca pequeña, ojos marrones, un cuello definido y delgado, cabello castaño oscuro ondulado. Mi madre es un poco tímida, muy moralista, pero a pesar de que es una cincuentona, luce como toda una juvenil mujer, voluptuosa escondida entre sus anchas y largas ropas.

Yo tengo 27 años, soy delgada, de piel morena clara, velludita, de pronunciadas curvas, muy buena estatura, un rostro angelical, cintura estrecha, senos algo grandes, cabello liso, azabache y muy largo que cae como cascada sobre mi paradito trasero.. Los hombres dicen que soy muy linda cuando me pretenden.. Me defino como una chica respetuosa, algo tímida, poco sociable, apegada a los preceptos, me gustan los hombres (bueno hasta que descubrí mis verdaderas inclinaciones sexuales)...me ruborizo al hablar de estas cosas... he tenido un solo novio de compromiso con el cual solo me he besado en muy pocas oportunidades. Claro, como toda mujer joven siento deseos y he tenido sueños pecaminosos, que trato de no repetir.

Les cuento que casi siempre ando con mi madre, en ocasiones los hombres nos han hecho ruborizar al decirnos que estamos muy lindas, que si somos hermanas...hubo uno que nos dijo que las dos juntas despertábamos deseos pecaminosos y que daría todo por llevarnos juntas a la cama...que locura...que inmoralidad (por lo menos así pensábamos hasta que ocurrió lo inevitable)

Bueno ya para entrar en materia (que vergüenza), cuando sucedió este hecho, ni por allá pensaba en que era capaz de estar con otra mujer y menos con mi madre, pero pasó y ahora no me arrepiento y

mi madre tampoco. Un día Nola me dijo que tenía una molestia y quería que la examinara. Lo primero que le pregunté fue Dónde se sentía la molestia, ella guardo silencio por un largo rato y al fin me dijo en voz baja y entrecortada que sentía una molestia en el interior de su vagina. Estábamos las dos solitas en casa, a lo que, entre risas le dije..ah y te da pena con tu hijita-..ella me dijo que no era eso, sino que le costaba un poco, pero que no aguantaba la molestia. Le dije mami si quieres te bañas y te espero en mi cuarto. Como terminaba de llegar de mi turno laboral entre a mi habitación, me quité la ropa y me tendí exhausta en mi cama a ver las páginas sociales en mi celular. Al cabo de un rato sentí la puerta abrir y cerrarse detrás de mí, sin voltearme dije, quítate la toalla y te acuestas en la cama para ver qué es lo que tienes mamita. Ella obedientemente se tendió en la cama, aun con la toalla anudada a la altura de sus senos, pero eso permitía que sus muslos y entrepiernas quedaran al descubierto.

Les confieso que nunca había visto detalladamente el sexo de mi madre, y no les miento eso me ruborizó, y noté que ella estaba temblando, con los ojos cerrados; yo la tranquilicé diciéndole, tranquila mami, relájate que no te dolerá, dime sientes la molestia donde concretamente, ella con voz casi jadeante y muy nerviosa me respondió, que era en las paredes internas de su vagina, eso me electrizó, pero soy médico, y se supone que estoy acostumbrada a revisar pacientes,,, pero se trataba de mi madre y de su cuca, cuca que tenía al frente de mi cara y que por primera vez detallé y de verdad, es una cuca muy bella, la tenía depilada y el clítoris sobresalía de sus labios mayores. Sentí como una sensación nunca experimentada comenzaba a invadir todo mi ser y se manifestaba en un calor que aumentaba a cada segundo, sentía como maripositas en mi vientre, y más abajo como algo inundaba mi entrepiernas y mojaba brutalmente mi pantaletas de algodón tipo leonisa.

Le dije a mi madre que abriera un poco las piernas y ella lo hizo, comencé a hacer mi trabajo, deslizando mi dedo del centro de mi mano dentro de aquella hermosa cuca de mi madre, noté que estaba muy reseca y le dije, mami estás muy reseca, y así te puedo hacer daño, hay que lubricarte un poquito para que pueda revisarte, ella asintió con la cabeza, en ese instante recordé que no tenía ninguna crema para hacer la lubricación. Entonces saque el dedo de su cuca y lo llevé a mi boca con la intención de humedecerlo, aquel sabor tan delicioso me enloqueció al punto de que me chupé el dedo hasta el fondo y luego descaradamente y sin pudor lo metí hasta el fondo y comencé a meterlo y sacarlo de la ya caliente cuca de Nola. A la sexta embestida ella me dijo Eva sientes algo? Yo no le mentí y con voz de excitación le dije siiiii mami siento algo pero necesito palpar más adentro y por un rato más para saber que tienes allí. Ella se quedó quieta, sentí como se relajó y abrió más sus piernas, volví a meter el dedo bien profundo y lo movía lujuriosamente dentro de ella, me estaba cogiendo a mi propia madre y creo que ella lo estaba comenzando a disfrutar porque vi como sacaba su lengua, humedecía sus labios y luego se los mordía, esa visión me hizo enloquecer y metí un segundo dedo, mientras con la otra mano tomé uno de sus muslos y lo aparté más y más del otro abriéndola al máximo. Seguí dando dedos a aquella ya húmeda cuca, hasta que la

voz ahogada de mi madre me dijo uuuuuuyyyyy, que rrrriiiiiiiicooooo, eso me enardecíó más y le pregunté ya no sientes dolor mamita, ella me respondió, no hijita, le pregunté de nuevo, entonces paro el examen, y ella me dijo nooooo, siiiiigueeeee. Al notar que la putica de Nola estaba gozando, le quité la toalla y me le monté encima y comencé a besarla salvajemente y ella me mamaba la lengua, mordía mis labios y metía mano por todo mi cuerpo. Entonces la solté y le pregunté quieres que te mame tu rica cuca, ella me agarró por la cabeza con fuerza y me dijo con voz ronca y fuerte, ven bb cómeme esa cuca, no te imaginas cuanto he deseado este momento, me tienes loca Eva, desde hace muchos años he querido cogerte y que me cojas, pero nuestros preceptos me lo impedían, anda dime que te gusta, ya yo estaba hundida en su cuca y ella arqueaba su cintura hacia arriba y apretaba mi cabeza contra su empapada vagina para que yo hundiera mi lengua en ella. En el frenético vaivén que ambas teníamos, mi lengua resbaló y fue a parar mucho más Abajo de su raja y se estrelló en un agujerito redondito y muy estrecho que estaba entre sus nalgas, eso la volvió más loca y me gritaba aaaaaassssssiiiiii, mete toda tu lengua, queee rrrriiiiiicooooo mamas culo Eva. Seguí dando lengua profundo en aquel cada vez más dilatado orificio, hasta que decidí taladrarlo con uno, luego dos, y finalmente cuatro finos pero largos dedos de mi mano, mientras con la otra seguía examinando profundamente la cuca d mi madre que saltaba, gritaba, movía desafortadamente su cuerpo, y en cada vaivén se taladraba más profundamente sus dos orificios del placer, seguí frenéticamente castigando a mi madre que me animaba con sus alaridos hasta que sentí que arqueó su cuerpo hacia arriba, abrió su boca, sacó toda su hermosa lengua fuera y en una extraña catarsis sentí como inundaba mi mano de sus fluidos a lo que rápidamente busque con mi boquita juvenil aquel manantial y tragué todo el torrente de lava espumosa que salía de la cuca de mi madre Nola. Ella después de unos 3 minutos de espasmos, temblores y escalofríos acabó varias veces seguidas hasta quedar inmóvil mientras su cuerpo se baño en sudor impregnando la habitación de sus olores sexuales, que me volvieron loca de lujuria, placer y morbo.

Cuando mi bella madre mulata recuperó el aliento, la besé tiernamente en la boca, jugueteando con mi lengua dentro y ella de inmediato hizo lo propio con la suya, al minuto me despegué de su tibia y dulce boca y le susurré en su oído: mamiiii, por lo que más quieras cógeme, hazme tuya, quita mis virginidades que he reservado para ti, también le dije: quiero que seamos amantes en secreto, porque tú me vuelves loca de deseo. Ella me preguntó que desde cuando la deseaba, a lo que respondí en mis últimos 4 años he tenido sueños húmedos contigo, pero me negaba a recordarlos por nuestros preceptos religiosos, pero se hacían más recurrentes. Ella me confesó que también me ha deseado en silencio, que cuando queda sola y entra a mi habitación toma mis pantaleticas sucias y las huele, llegando últimamente a masturbarse con ellas en su nariz y estrujándolas por todo su desnudo cuerpo, incluso me confesó haberse metido en su coño todo un cachetero de blonda rojo que ella me regaló para mi cumpleaños número 20. Dicho esto ya estábamos de nuevo encendidas y ella me acostó boca arriba y se subió encima

comenzando a mamarme la lengua y a acariciarme toda, así fue usando su experta lengua en mi cuello, en mis orejas, me mamó las tetas, subsionando cada pezón hasta dejarlos totalmente hinchados y enrojecidos, luego siguió bajando hasta llegar a mi ombligo jugando a cogerme por él: Siguió usando su lengüeteo bajando por mis duros, largos y erizados muslos, bajó hasta mis pies y chupó cada dedo, como si fueran pequeños huevos de macho ardiente. Finalmente llegó donde yo quería a mi encharcado entrepiernas donde mi clítoris estaba a punto de estallar. Sentí su aliento tibio explotar en mi pepita dura y roja; luego besó tiernamente mi concha empapada y lo que hizo después me transportó al mismísimo paraíso de la lujuria, el placer y el morbo,,, me dio una mamada de cuca tan rica que hasta ahora no ha habido nada igual a su lengua.

Mi enloquecida madre me siguió mamando mi conchita de la que brotaba un manantial interminable de lava ardiente y espumosa que ella saboreaba, subsionaba y tragaba a placer: Luego me preguntó con voz ronca y sádica:- ¿Te han cogido alguna vez, alguien ha profanado tu cosita?, yo le respondí que nadie lo había hecho, ella me dijo, bueno Eva hoy seré yo, tu mami quien desfonde por vez primera tu cuca, quitándote ese endurecido virgo, yo le dije: hazlo mamita linda es lo que más deseo en la vida, que seas tú la única dueña de mis virginidades y hagas con ellas lo que se te antoje: Entonces sin más palabras comenzó a meterme el dedo más largo de su mano en mi ardiente cuca, primero lo hizo con ternura maternal y luego se fue transformando en una sádica que trataba de hacerme daño y yo le facilitaba su bestial empuje arqueando mi delgada cintura hacia arriba, como buscando que ese dedo llegara lo más profundo posible, luego metió otro y otro dedo hasta hundirme cuatro; lo que me hizo gozar mi primera penetración en un inimaginable orgasmo, tan intenso que por poco me desmayo: Ella sacó su mano de adentro de mi y le chorreaban los flujos gruesos y espumosos por la muñeca, mientras se esforzaba en atajarlos con su larga y delgada lengua, tratando de no desperdiciar nada y tragarlo todo. Sorprendida me dijo:- Eva hijita, no pude desvirgarte con mis dedos, creo que va a ser necesario utilizar algo más grueso y largo para poder desflorarte, yo le dije inocentemente, está bien mamita vamos a tener que buscar la ayuda de alguien, ella me refutó como molesta, NOOOO, ni loca permitiré que sea otra persona que me quite esa dicha, busquemos en internet y compremos unos juguetes que nos ayuden, porque al fin y al cabo yo también he reservado una virginidad para ti, yo le pregunté -¿cuál? Y ella me respondió, la de mi culito hija, ese hoyito nunca el cabrón de tu padre ha querido usarlo, pero estoy segura que tú si me complacerás, yo le dije encantada mami, te quitaré ese virgo a lengua, a dedo, y con un enorme consolador que compraré para que lo usemos en lo adelante.

Compramos dos enormes consoladores, estilo arnes de 30 cm de largo por 6 cm de grosor y los usamos para desvirgarnos, primero lo hizo ella, me exitó al máximo como tan solo ella lo sabe hacer y luego yo le dije Nolaaaaa, andaaaaa cógeme, quitame al fin ese virgo de mi cuquita, que es toda tuya; y ella me complació a placer; aunque me dolió y gritaba cuando esa moustroicidad me taladraba brutalmente mi estrecha conchita, hasta que un ruido ensordecedor y un grito de dolor casi desgarrador dio paso a la más descomunal penetración

que me han hecho, esta vez si me desmayé, y cuando desperté mi madre me estaba cogiendo en un mar de sangre, me ardía la cuca, pero ella seguía y me decía, anda Eva hijita acaba para mami. Me cogió bien cogía en diferentes posiciones, hasta que no pude más y a pesar del intenso ardor y dolor que sentía, me concentré y me olvidé del dolor y acabé como nunca...era la primera vez que acababa con algo diferente a los dedos y lengua de mi madre. Luego me tocó el turno a mi ...me coloqué el consolador y Nola lo chupó a placer; apenas le cabía forzadamente la enorme cabeza en su chiquitica y estrecha boquita, hasta que ella voluntariamente se colocó en cuatro patas, y casi suplicante me susurró...anda Eva por favor cógeme por el culo, quítame ese virgo, no te pares si grito y digo que me duele, sigue, se que me dolerá porque a mi edad ese culito está muy apretadito y es muy pequeñito para esa gran tranca que me vas a meter, olvida que soy tu madre y desflórame, métemelo sin compasión, tratame como lo que soy, tu esclava sexual, tu perra, tu puta, tu juguete...dejénme decirles que así lo hice, y luego de un gran esfuerzo, ante los gritos y movimientos de Nola para evitar que me la cojera, logré donimarla y pude al fin meterselo, primero la cabezota, luego lo fui moviendo lentamente dentro de ella, hasta lograr hundírsele todo....mi madre lloró del dolor, pero luego la fue invadiendo un enorme placer, y me decía en voz alta:...anda hija dale duro a ese culito rico de tu madre, demuéstrame que te vuelve loca, has con él lo que se te antoje, pero dame duro que eso es lo que merezco por zorra, por puta, no te imaginas cuantas veces soñaba con un momento como este, yo estaba reprimida sexualmente, pero tú has despertado a la ninfómana que soy, hazme lo que el pendejo de tu padre no me hace, dame duroooo aaaaaaaayyyyyy assiiiiiiii bb. Nola acabó espantosamente y decía queeeeeeeeeeee rriiiiiicooooo, assiiiiiiiiiiiiii Eva, me estás haciendo acabar, dale duro que ese culito es tuyo mi bebe hermosa.

Hoy mi madre y yo llevamos tres años de ser amantes en secreto, hemos probado de todo las dos juntas, hasta videos hemos hecho, yo sigo con mi novio para cuidar las apariencias y ella aún singa con mi padre, pero el verdadero gozo y disfrute, de ambas nos lo damos cuando quedamos a solas en cualquier lugar. Hoy estamos pensando en llevar nuestra relación amorosa a otro nivel, porque mi madre ha comenzado a fijarse en otras mujeres y me pidió que incluyéramos una tercera chica en nuestras sesiones de sexo y , déjenme decirles que me enloquece la idea; porque quiero ver a mi madre con otras chicas más jóvenes que ellas, otras de su misma edad y algunas mayores...ya le tenemos los ojos puestos a varias posibles objetos de nuestras deliciosas pasiones....pero eso se los contaré en otro relato....chao y espero que les guste y que hijas y madres que se gusten se inspiren en nosotras para darle rienda suelta a sus pasiones de sexo entre madre e hija.